

CRISIS Y RENOVACIÓN. ARQUITECTURA DE LA CTNE EN LA TRANSICIÓN DE LA AUTARQUÍA AL DESARROLLISMO.

Francisco Javier García Algarra. UNED/Telefónica Investigación y Desarrollo.¹

Resumen

La Compañía Telefónica Nacional de España se fundó en 1924 como filial de ITT que aportó un modelo sólido sobre el papel de la arquitectura en este negocio. El Departamento de Edificaciones, dirigido por Ignacio de Cárdenas, funcionaba como un estudio norteamericano de arquitectura y desarrolló una actividad intensa hasta el estallido de la Guerra Civil. Cuando a finales de los cuarenta se recuperó débilmente la demanda del servicio, Telefónica adoptó un estilo de decoración exterior promovido por el Régimen en esos años. Siguiendo la evolución general de la arquitectura española, se produjo un cambio abrupto en los años cincuenta con la recuperación del lenguaje de la Modernidad. El progreso de la economía española durante el Desarrollismo fomentó la construcción de nuevas centrales. Figuras señeras de la arquitectura como Julio Cano Lasso, Antonio Fernández Alba o Francesc Mitjans dieron forma a una de las mejores colecciones de edificios industriales del periodo.

Abstract

The Compañía Telefónica Nacional de España was incorporated in 1924, as a subsidiary of ITT that provided a solid model on the role of architecture in this business. The Buildings Office, led by Ignacio de Cárdenas, worked as an American study of architecture and developed an intense activity until the outbreak of the Civil War. When in the late forties service demand weakly recovered, Telefónica adopted an style of external decoration promoted by the Regime in those years. Following the general evolution of Spanish architecture, an abrupt change happened during the fifties with a recovery of Modern language. The advance of Spanish economy during the “Desarrollismo” fostered the construction of new telephone buildings. Top figures of architecture like Julio Cano Lasso, Antonio Fernández Alba or Francesc Mitjans shaped one of the bests collections of Spanish industrial buildings of this period.

¹ Departamento de Historia del Arte. Ingeniero del Grupo Telefónica desde 1991.

Palabras clave

Arquitectura telefónica, central telefónica, Desarrollismo.

Keywords

Telephone architecture, telephone building, Desarrollismo.

Introducción

El 25 de agosto de 1924 se otorgó a la CTNE la organización y reforma del servicio telefónico. Nominalmente era una sociedad española pero no era ningún secreto que estaba bajo control de la neoyorquina *International Telephone and Telegraph* (ITT).²

Aunque carecía de vínculos accionariales con *American Telephone & Telegraph* (AT&T), ITT asumió la ideología del gigante estadounidense de la telefonía y organizaba sus concesiones de modo similar al que AT&T empleaba en sus filiales regionales. Junto a las novedades técnicas, ITT trajo a España una concepción novedosa sobre Relaciones Públicas en las que la arquitectura desempeñaba un papel destacado.³

La arquitectura telefónica es de naturaleza industrial y cumple ante todo un fin práctico como contenedor de los equipos de la red, pero AT&T había aprendido a explotar con eficacia su valor simbólico. Los edificios eran representación de la compañía propietaria y muestra de su poder financiero. El aspecto exterior las centrales de barrio se adecuaba al del vecindario para no producir rechazo, pero sedes principales se decoraban con materiales lujosos y así producir un efecto escénico de fascinación en el visitante. Esta doctrina⁴ propició la construcción de los magníficos *Telephone Palaces* de los años veinte, entre los que destaca el rascacielos de la *New York Telephone Company*, de Ralph Thomas Walker (1923-1926).

AT&T y sus asociadas trabajaban con algunos de los mejores estudios del momento, que garantizaban los plazos de unos programas de construcción muy ambiciosos. Cabe citar *Holabird & Root* de Chicago, *Voorhees, Gmelin & Walker* de Nueva York o *Smith, Hynchman & Grylls* de Detroit. ITT se encontró con la inexistencia de estudios de

² Pérez Yuste (2004), Cálvo (2010), Álvaro Moya (2011).

³ García Algarra (2010).

⁴ García Algarra (2012), p. 166.

semejante envergadura en España. Para solucionarlo, creó un Departamento de Edificaciones con personal propio de la Compañía. Al frente se colocó al recién titulado Ignacio de Cárdenas Pastor (1898-1979, t. 1924), que viajó a Nueva York para aprender del arquitecto jefe Louis S. Weeks. A su vuelta, se rodeó de un grupo de arquitectos muy jóvenes: José María de la Vega Samper (1900-1980, t. 1924), Santiago Esteban de la Mora (1902-1987, t. 1926), José María Arrillaga de la Vega (1901-1978, t. 1922), Ramón Anbal Álvarez o Paulino Justo Gayo Notario. Todos pertenecen por edad e inquietudes a la Generación de 1925 que protagonizó la llegada de la arquitectura moderna a España.

El Departamento de Edificaciones fue responsable del proyecto y dirección de obra de una cincuentena de edificios en la década de actividad anterior a la Guerra Civil. Resulta llamativa la cantidad de obras finalizadas entre el inicio de sus actividades en 1926 y 1932, cuando los efectos de la crisis financiera se dejaron sentir con fuerza. En apenas siete años se completaron cuarenta y dos, incluyendo los de mayor envergadura. Es complicado resumir en unas líneas este periodo extraordinario⁵ en el que, dentro de las restricciones técnicas y de imagen pública, los arquitectos del Departamento tuvieron oportunidad de aplicar múltiples soluciones formales. Cárdenas se encargó de las de carácter más representativo. El rascacielos de Gran Vía (1926-1929) es un *Telephone Palace* americano por diseño, estructura y propósito, equiparable a los contemporáneos de Nueva York, ya citado, Saint Louis (Mauran, Russell & Crowell, 1925), Cleveland (Hubbell & Benes, 1925-1927) o Denver (William Bowman, 1927-1929). A menor escala, se diseñaron con la misma intención las sedes de Barcelona (Cárdenas sobre un diseño previo de Francesc Nebot, 1928) y Valencia (Cárdenas y de la Mora, 1926-1928)⁶.

Dependiendo de la ubicación, la central podía revestirse de decoración historicista en el centro de Salamanca (de la Vega, 1929), Santiago de Compostela (de la Vega, 1930)⁷ o Sevilla (Juan Talavera Heredia, 1927); adoptaba un carácter más cosmopolita con detalles *Art Déco* en Vigo (de la Vega, 1929) o Logroño (de la Vega, 1930); se convertía en templo de los negocios en Bilbao (Cárdenas y Álvarez de Meana, 1928) o Zaragoza (Arrillaga y Cárdenas, 1926-1927) o admitía sin más reparos su carácter fabril en en

⁵ García Algarra (2012), pp. 307-369.

⁶ Pilato Iranzo (2003).

⁷ García Algarra (2012b).

Madrid “Delicias” (Cárdenas y de la Vega, 1928). El mismo de la Vega que manejaba con virtuosismo los lenguajes del pasado, proyectó Pamplona (1927), un ejemplo de su admiración por la Escuela de Chicago, y firmó con de la Vega y Gayo una muestra de depurado racionalismo madrileño en León (1932)⁸.

Arquitectura telefónica de la Autarquía

La CTNE sufrió una década de parálisis como consecuencia de la guerra. En el plano político, las relaciones entre ITT y el gobierno de Franco fueron difíciles desde los inicios del conflicto y se complicaron durante la II Guerra Mundial⁹. Desembocaron en el Decreto del 13 de abril de 1945 por el que se autorizaba al Estado la compra del paquete de acciones de la empresa americana que garantizaba el control de la operadora. La depresión económica y la falta de materiales redujeron la actividad de la empresa al mantenimiento de la red preexistente, como reflejan las Memorias de los ejercicios de los años cuarenta. En estas condiciones no era necesario construir nuevos edificios, por lo que el Departamento de Edificaciones perdió su impulso. Ignacio de Cárdenas se exilió en Francia, perdió el empleo y fue depurado por el Colegio de Arquitectos¹⁰. Fue sustituido por José María de la Vega, que había tenido que huir de la capital en 1936, y compaginó el cargo con su actividad para el Ministerio de Justicia, como arquitecto de prisiones y para la Iglesia Católica. Paulino Gayo se convirtió en el nuevo número dos y completaban el grupo Luis Clavero Margatí (1899-1970), que había proyectado las centrales catalanas antes del conflicto, y el hispano cubano Santiago García Claramunt. Los cuatro habían formado el núcleo estable del Departamento bajo la dirección de Cárdenas y firmaron todos los proyectos hasta mediados de los cincuenta.

De las tres tendencias estéticas en el diseño exterior de las centrales que se habían practicado en los primeros años (historicismos o regionalismos, el funcionalismo de raíz norteamericana y la experimentación racionalista) el nuevo régimen favoreció la primera con su aspiración de construir un estilo nacional inspirado en Herrera y Villanueva. El funcionalismo de entreguerras era visto ya en esa época como parte del tradicionalismo, sólo el racionalismo había caído en desgracia, asociado por los vencedores a la República.

⁸ Gutiérrez González (2004).

⁹ Álvaro Moya (2011 b),

¹⁰ COAM (2003)

No cabe hablar de una arquitectura telefónica “franquista” que rompiera con el pasado, aunque se observa la incorporación de algunos elementos decorativos característicos de la posguerra. No hubo ocasión de proyectar grandes edificios representativos durante los años cuarenta, cuando era más fuerte la exaltación de lo vernáculo. Casi todas las obras se ajustaron al modelo de dos plantas habitual de las pequeñas capitales de provincia.

Lo que caracteriza el periodo autárquico es la escasa actividad constructiva. Puede comprobarse usando como indicador el número de edificios completados por la Compañía. La gráfica de la derecha representa este valor, en el que se toman como base de comparación los 81 declarados en la memoria de 1935.

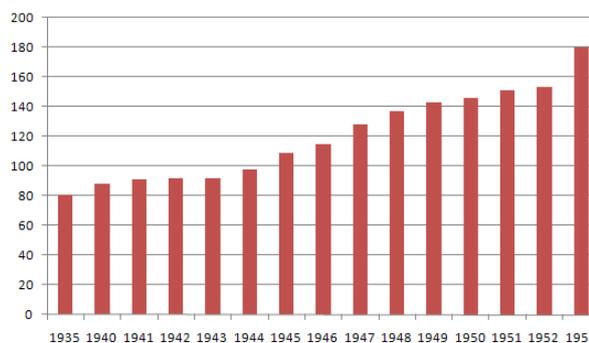


Fig. 1: Número de edificios construidos por la CTNE durante los años de posguerra. Fuente: Informes anuales de la CTNE, elaboración propia.

Hasta 1944, apenas se construyó nada nuevo. Hubo un breve repunte entre el final de la II Guerra Mundial y el comienzo de los cincuenta. En 1945 se terminaron las centrales de Algeciras, Alcoy y Melilla; al año siguiente ninguna. En el 47 se inauguró Jaén; y en el 49 se completaron Santa Cruz de Tenerife, Ferrol, Linares, Carabanchel y Madrid “Norte”, la primera gran obra de la CTNE nacionalizada. Es una lista modesta que contrasta con la extraordinaria producción del primer decenio de vida de la empresa.



Fig. 2: Segovia (izda.), 1950, José María de la Vega. Colección propia del autor. Mieres (dcha.), 1954, José María de la Vega. Archivo Histórico Fotográfico de Telefónica.

Buena parte de estas centrales son de autoría colectiva, acentuándose la tendencia anterior del Departamento. Puede identificarse un estilo “de la Vega” en gran parte de ellos que ya se apreciaba en sus obras más “americanas” del periodo inicial como Vigo o Llérida. Se caracteriza por el cerramiento en granito, pulido en las zonas más representativas, recercado en piedra de los ventanales y antepechos y uso de detalles *Art Déco*. Sobre esta base, se añaden otros elementos comunes de la arquitectura autóctona como pináculos, frontones partidos, óculos y otros postizos neobarrocos. Alcoy (1946), Segovia (1950) y Mieres (1954) son ejemplos característicos.

Con leves variaciones, se reproduce el mismo modelo de central de dos alturas en otras ciudades de mediano tamaño, incorporando algunos elementos regionalistas como la bicromía en Jaén (1947), una celosía morisca en Melilla (1946) o conchas de vieira en la fachada de Lugo (1950). La repetición de tipos fue habitual, como Torrelavega (1954), similar a las centrales barcelonesas diseñadas por Clavero.

Este conjunto de edificios se puede identificar externamente con la arquitectura oficial del momento, pero de la Vega se decantó por su admiración por lo americano en los dos encargos más importantes durante la Autarquía. Madrid “Norte” fue la quinta central automática de la capital, prevista desde antes de la guerra. El solar se adquirió en 1944.



Fig. 3: Madrid “Norte”, 1949, José María de la Vega. *Archivo Histórico Fotográfico de Telefónica.*

Su gestación fue contemporánea de la del Colegio Mayor San Pablo (de la Vega y García de la Rasilla 1943-1951), muy influido por el Ministerio del Aire de Gutiérrez Soto y una de las obras más representativas del estilo neoescurialense. Pero en “Norte”, que es la obra maestra del autor en arquitectura comercial, recurrió al *Art Déco* que había dominado la arquitectura telefónica americana en los años treinta y aun producía obras tardías extraordinarias en aquel país como el rascacielos de la *New England Telephone & Telegraph*, en Boston (Cram & Ferguson, 1947). De la Vega ya había demostrado su pericia en el manejo de este estilo en la espléndida capilla del Colegio de

la Sagrada Familia (1942-1944) de Madrid, hoy convertida en “Teatro de la Abadía”.

La central de la plaza de Santo Domingo en Madrid es el último fruto de la arquitectura Chicago en la CTNE. Este edificio, un gran desconocido para los madrileños, se concibió para uso mixto, como central y oficinas. Su composición recuerda a los grandes almacenes de principios del siglo XX de la *Windy City*, con predominio de lo horizontal. Se completó en 1955 y para esa fecha la arquitectura española experimentaba un cambio radical.

El triunfo de la Modernidad

La transformación del estilo de José María de la Vega y del Departamento de Edificaciones se produjo en la segunda mitad de los años cincuenta, en un periodo de actividad moderada para la CTNE, pero muy fructífero en la producción de edificios religiosos del arquitecto toledano.

El Seminario Diocesano de Valladolid (1955-1957) era aun un ejemplar característico del estilo autóctono, y el grandioso Seminario de San Sebastián (1947-1954), un ejercicio de medievalismo con tintes “richardsonianos”. Pero en la Parroquia de los Sacramentinos de Madrid (1955-1956), una fantasmagoría geométrica con evocaciones del Antiguo Egipto y en el Pontificio Colegio Español de San José de Roma (1956) no queda rastro del Colegio Mayor San Pablo. De la Vega transitaba la misma senda que Luis Gutiérrez Soto, recobrando la relación con la modernidad de su juventud.

La central del barrio de Las Ventas en Madrid (1956), es resultado de esta evolución. El aspecto exterior está tan lejos de las obras del arquitecto para la CTNE de la primera mitad de esa década como el Colegio Español de Roma del Seminario de San Sebastián. Sobre un solar de forma irregular se levanta una de los edificios telefónicos más elegantes de Madrid.



Fig. 4: Madrid “Ventas”, 1949, José María de la Vega y Paulino Gayo. *Colección propia del autor.*

Los autores utilizaron con acierto el ladrillo en el cierre de las zonas ciegas como contrapunto a la equilibrada retícula de ventanas. La planta baja se libera de toda

ornamentación, y se distingue solo por el pavés que impide a los viandantes ver el interior. En el chaflán, ocho pequeños tragaluces alivian la sensación de clausura de este edificio. Gayo, en solitario, había firmado el año anterior el proyecto de la central “Perez Galdós” de Valencia, de traza también moderna. La CTNE abandonaba la estética autárquica uniéndose al cambio que se produjo en la arquitectura telefónica europea tras la II Guerra Mundial.

Por esas fechas empezaron a trabajar para la Compañía tres arquitectos de la generación titulada después de la guerra. José María Anasagasti López-Sallaberry y Fernando Barandiarán Alday habían formado parte del equipo que bajo la dirección de Richard Neutra diseñó la *Air Force Family Housing* en el Barrio del Olivar en Torrejón de Ardoz en 1955¹¹. Con ellos cayó la regla de la mimetización con el entorno. Asumieron el carácter industrial de las centrales y lo expresaron sin complejos. Madrid “Pacífico” (1958-1959), Valladolid “Zorrilla” (1960-1961), Alcoy “Llometes” (1963) o Las Palmas “Altavista” (1963) son algunas muestras de la limpieza compositiva y simplificación geométrica con la que estos autores resolvieron las necesidades del programa telefónico.

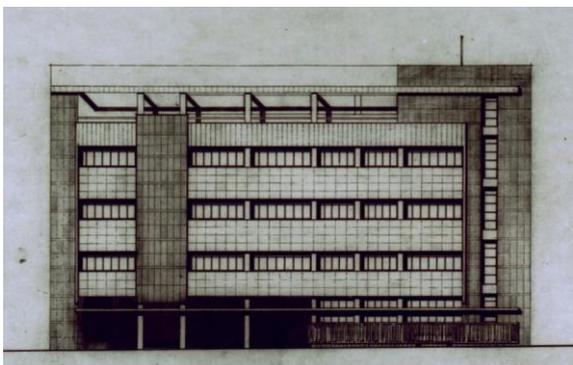


Fig. 5: Madrid “Alcantara”, 1965, José María Anasagasti y Fernando Barandiarán Alday. *Archivo inmobiliario de Telefónica.*

Al igual que sucedió en otros países, el estilo moderno produjo rechazo cuando se aplicaba en entornos históricos. La central de Ponferrada (1963-1964) de estos arquitectos, representa uno de los casos más claros en España de edificio telefónico odiado, por su ubicación sobre el solar de la iglesia de San Pedro, junto al Puente de la Puebla.

El pontevedrés Francisco Riestra Limeses (1916-2008, t. 1946) tenía una trayectoria ligada a la Obra Sindical del Hogar antes de empezar a trabajar para la CTNE. Las centrales de Riestra son de un estilo industrial aun más descarnado, anticipando el brutalismo que habría de llegar unos años después. Madrid “Moscardó” (1960-1964) o “Campamento” (1962) son creaciones más ásperas, cerradas al exterior en zonas de ensanche poco urbanizadas en el momento de su construcción. Riestra diseñó la última gran central telefónica *Art Déco* de España y posiblemente del mundo, Coruña “Espino”

¹¹ Legado histórico Perpiñá Sebriá documento PS/P133. Servicio Histórico del COAM.

(1959-1969), con una esbelta torre de antenas, a modo de campanario laico.

Arquitectura telefónica del Desarrollismo

En 1964 solo Portugal tenía menos líneas de teléfono por habitante que España en la OCDE. Este parámetro se triplicó entre 1965 y 1975, la década en la que se superó el atraso histórico de la telefonía. El número total de teléfonos pasó de dos a diez millones entre 1962 y 1978, con una tasa anual sostenida en torno al 10%.

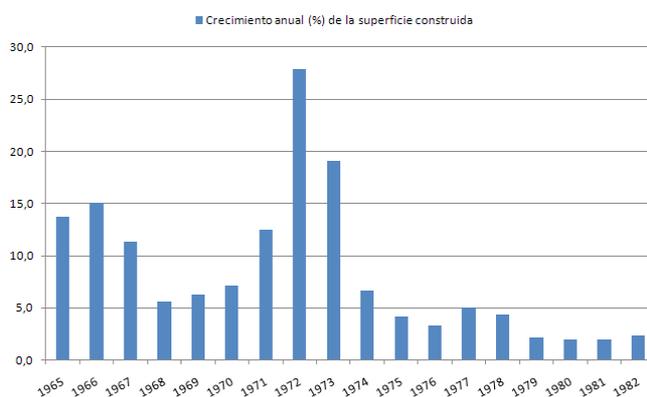


Fig. 6: Variación interanual de la superficie construida de las centrales de Telefónica. Elaboración propia con datos de las Memorias anuales de la CTNE.

Eran tantos los hogares españoles que querían una línea que el periodo de espera llegó a superar los tres años. La llegada de Antonio Barrera en 1965 supuso una transformación profunda para la arquitectura de la CTNE. En lugar de la adjudicación directa de los proyectos, se cambió al sistema de petición restringida de ofertas a un grupo reducido de estudios. El Departamento de Edificaciones perdió su influencia. Barrera confió la renovación a dos arquitectos de su entera confianza, Julio Cano Lasso y Damián Galmés de Fuentes, ambos profesores de la Escuela de Arquitectura de Madrid, un hecho importante porque algunos de sus mejores alumnos fueron los protagonistas de esta etapa.

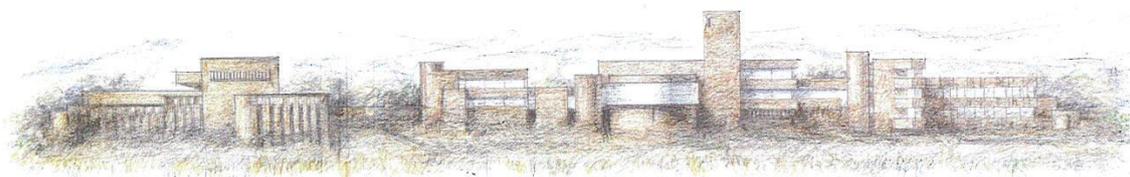


Fig. 7: Central de seguimiento de satélites, Buitrago de Lozoya, 1966-1967, Julio Cano Lasso. Dibujo del proyecto original.

Cano Lasso (1920-1996, t. 1949) fue la figura más importante. Su primer encargo fue la central de seguimiento de satélites en Buitrago de Lozoya (1966-1967), hito de la arquitectura telefónica del periodo y una de las obras más destacadas del organicismo español de los sesenta. Los nuevos equipos exigían una climatización especial, con

m ítimas aperturas. Cano interpretó esta necesidad de un modo original, inspirándose en las viejas fortalezas de ladrillo castellanas. La central del Barrio de la Concepción (1969-1971) es el modelo que inspiró una parte importante de la obra de la CTNE del Desarrollismo, en especial para los que habrán sido sus colaboradores y alumnos como Juan Antonio Ridruejo, Dionisio Hernández Gil y José Luis de Arana Amurrio. Dentro de la misma línea expresionista se inscriben las pequeñas centrales de Antonio Fernández Alba. Burgo de Osma (1971-1973) y Cantalejo (1973-1974) son como pequeñas medievales; Villaviciosa de Odón (1973) un delicado juego de volúmenes.



Fig. 8: San Martín de Valdeiglesias, 1973, Damián Galmés y Manuel García Guerra. *Colección propia del autor.*

Damián Galmés (1920-2006, t. 1949) formó un estudio en el que destacan dos de sus discípulos Manuel García Guerra y Emilio Pardo San Pedro. Su obra colectiva puede considerarse el paradigma de la arquitectura telefónica desarrollista, con una producción abundante y estilo brutalista que si no siempre fue bien recibido por el público, produjo ejemplares de gran calidad como Zamora “Avenida” (1972), Cuenca “Santa Ana” (1974) o la imponente Madrid “Pavones” (1976). El profesor de la Escuela de Barcelona Santiago de Villalonga Gustá en colaboración con Antonio Piera Salvadó, desempeñó un papel similar en la zona de Levante. Sus edificios son también de un aspecto fabril no disimulado.

Mención especial merece Jaime López-Amor, que permaneció vinculado tres décadas a la CTNE. Pudo evolucionar estilísticamente, desde los inicios más influidos por Cano Lasso al brutalismo experimental de Valencia “Alameda” (1972), o el cerramiento con prefabricados en Madrid “Ríos Rosas” (1972-1976) y Santander “Cazoña” (1978).

La nómina de arquitectos del periodo es larga, e incluye algunas de las figuras más destacadas de la arquitectura española del siglo XX como Francesc Mitjans (1909-2006, t. 1940), autor de la polémica Barcelona Estel (1971-1976) y Rafael Moneo, que diseñó la central de San Sebastián de los Reyes (1973-1975).

Bibliografía

ÁLVARO MOYA, Adoración (2011): *Inversión directa extranjera y formación de*

capacidades organizativas locales. Un análisis del impacto de Estados Unidos en la empresa española (1918-1975). Tesis Doctoral. Universidad Complutense de Madrid.

ÁLVARO MOYA, Adoración (2011 b): *International Business, Diplomacy and Local Networking: ITT in Spain (1924-1952)*. 15th Annual Conference of the European Business History Association, Atenas.

CALVO, Ángel (2010): *Historia de Telefónica 1924-1975. Primeras décadas: tecnológica, económica y política*. Ariel/Fundación Telefónica, Madrid.

COAM, Junta de Gobierno (2003). *Acuerdo adoptado en sesión 2003.J/24 celebrada el día 7 de julio el que se deroga el proceso de depuración político/social de arquitectos iniciado en 1939*.

GARCÍA ALGARRA, Francisco Javier (2012): *De Gran Vía al Distrito C. El patrimonio arquitectónico de Telefónica*. Tesis Doctoral. UNED.

GARCÍA ALGARRA, Francisco Javier (2012b): "Las primeras centrales de Telefónica en Galicia", *Boletín Académico*, ETSAC, n.º 2, pp. 1-8.

GARCÍA ALGARRA, Francisco Javier (2010): *The American Influence in Telefónica's Public Relations Strategy during the 20's and 30's*. HISTELCON 2010, Madrid.

GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, Francisco Javier (2004): *Concurso para la rehabilitación y ampliación del antiguo edificio de Telefónica*. Memoria histórica, Ayuntamiento de León.

PILATO IRANZO, ARMANDO (2003). "Los edificios de la Telefónica en Valencia (1926-1928)". *Ars Longa*, n.º 12, pp. 101-112.

PÉREZ YUSTE, Antonio (2004): *La Compañía Telefónica Nacional de España en la Dictadura de Primo de Rivera (1924-1930)*. Tesis Doctoral. Universidad Politécnica de Madrid.